

Agradecen

huelguistas
de la ONU

Una declaración pública emitieron ayer las 26 personas que mantuvieron una huelga de hambre en dependencias del edificio de la NU en Santiago, demandando investigación sobre la suerte de familiares presuntamente desaparecidos.

En la nota, los firmantes sostienen que la finalización de su protesta se debió a que consiguieron el "compromiso contraído por las autoridades chilenas frente al Secretario General de la ONU, en cuanto a proporcionar antecedentes en un plazo prudencial sobre la suerte de cada uno de nuestros familiares desaparecidos".

También aclaran que permanecerán en el país "en la confianza que serán respetadas las garantías dadas por el Gobierno a Naciones Unidas con respecto a nuestra seguridad personal y la de nuestros familiares".

En otra parte del documento, los ex huelguistas agradecen a la ONU y "especialmente a su Secretario General Kurt Waldheim, por su activa y permanente preocupación. A la Iglesia Católica, a su Cardenal y a su vicario de la Solidaridad, por su contribución humanitaria". Igualmente agradecen al secretario ejecutivo de CEPAL, Enrique Iglesias y a las organizaciones que los apoyaron en su movimiento.

Firman la declaración las 26 personas que participaron en la huelga de hambre: Ana Altamirano, Ernestina Alvarado, María Luisa Ortiz, María Estela Ortiz, Sola Sierra, Edith Díaz, Irma Arellano, Lania Toro, Isolina Ránfrez, Violeta Reyes, Mónica Araya, Mercedes Arévalo, María Adriana Rablos, Raquel Ardiles, Wilma Antoine, Aminta Traverso, Norma Matus, Josefina Gajardo, Irene Godoy, Mireya Espinoza, Carmen Vivanco, Caupolicán Cruz, Max Santelices, Marta Roco, Cecilia Escobar y Ana González.

Chile en
el exterior

WALDHEIM

NACIONES UNIDAS, 24 Junio (EFE).— El Secretario General de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim, expresó hoy su satisfacción tras las conversaciones con el representante de Chile en pro de una "solución positiva" para el problema de las personas desaparecidas en ese país.

Varios chilenos iniciaron la semana pasada una huelga de hambre en Chile y en México como protesta por la desaparición de sus familiares y pidieron la intervención de las Naciones Unidas.

El portavoz oficial de la ONU anunció que este mediodía finalizó una manifestación solidaria con los huelguistas protagonizada por estudiantes chilenos que ocuparon las oficinas del Programa de Desarrollo de la ONU en San José de Costa Rica.

Ayer finalizaron manifestaciones similares en Washington, San Francisco y Estocolmo.

Respecto a la situación en las oficinas de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en Santiago de Chile, el portavoz informó que varios huelguistas de hambre mantienen su actitud desde hace más de una semana y se encuentran "muy débiles".

3^{ra}
de
La horaLa Tercera
de La Hora

"Decir la verdad ayuda a los pueblos a encontrar su propio camino".

Publicación diaria del
Consorcio Periodístico de Chile (COPESA)
Vicuña Mackenna 1870 Santiago.
Director: Alberto Guerrero Espinoza.
Director subrogante: Héctor Olve Vallejos.
Representante legal: Bernardo Pérez Arce.
Teléfonos: Mesa 566041. Avisos Fono 566089
Circulación Fono 52366

Huelgas de hambre

En Chile y otros países finalizaron simultáneamente huelgas de hambre iniciadas por grupos de personas en demanda de antecedentes sobre familiares presuntamente desaparecidos por decisiones de las autoridades nacionales.

Durante diez días, la sede de la CEPAL en Santiago albergó a 26 personas, que ingresaron allí el 14 de junio y anunciaron que se negarían a recibir alimentos hasta no saber lo sucedido a sus parientes, lo que originó variadas gestiones, en las que intervinieron el Secretario General de la ONU, Kurt Waldheim; el embajador alterno de Chile ante Naciones Unidas, Alfredo Canales, y otros altos funcionarios.

El mismo día que terminó la manifestación de Santiago también concluyeron manifestaciones similares registradas en otras capitales, como San José de Costa Rica y Washington. Asimismo, Laura y Beatriz Allende, hermana e hija del desaparecido Presidente de la administración anterior, protagonizaron también una huelga de hambre en la sede de CEPAL en Ciudad de México, aunque se cuidaron de hacerlo sólo por 24 horas, al parecer para no agotar demasiado sus energías físicas e intelectuales.

Resulta singular, en el caso de Chile, que este tipo de protestas puedan llevarse a cabo bajo un régimen que en el exterior es presentado como opresivo y dispuesto a ahogar toda expresión contraria a sus intereses. Desde luego, lo ocurrido hará meditar a muchos que estaban en esta creencia.

Pero hay algo más significativo aún: la forma concertada en que se desarrollaron los acontecimientos. Es indudable que una orden superior movió sutilmente los hilos en diversas capitales e hizo coincidir, más que sospechosamente, las huelgas de hambre con la Asamblea General de la OEA.

La intencionalidad política de la protesta quedó al descubierto, ya que se iniciaron junto con la reunión y terminaron con ésta. No hay lugar a dudas sobre la materia.

El hecho, que corresponde a una comprobación objetiva y no a una especulación política, resta seriedad y valor moral a lo ocurrido, ya que resulta demasiado evidente la concertación internacional y establece, con claridad, que hay un organismo superior que coordina las maniobras antichilenas, dentro y fuera del país.

Resta sólo esperar que la información que proporcionará el Gobierno de Chile a los familiares de los "desaparecidos" ponga fin a todo tipo de dudas sobre el particular.